

TESOROS SINGULARES

Dinos de las Bodas de Tetis y Peleo

SALA 36
NOVIEMBRE 2018

MAN

MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

Este dinos fue fabricado en Apulia (Magna Grecia) hacia 340 a.C. Se utilizó en el simposio o banquete, celebración masculina de gran importancia en el mundo griego. La escena representa el momento en que Peleo rapta a Tetis, con quien posteriormente se unirá en matrimonio. Se trata de uno de los momentos más destacados de un mito muy conocido e importante de la mitología griega que aporta un valor simbólico a este magnífico vaso griego. Por ello, fue reutilizado en una tumba como parte del ajuar funerario.

La decoración de este vaso griego se atribuye al «pintor del Louvre MNB 1148», quien representó en esta escena de figuras rojas el rapto de la nereida Tetis por parte de Peleo, preludio de la más gloriosa boda de la mitología griega. Los dioses impusieron a Tetis este matrimonio con el mortal Peleo porque un oráculo había predicho que su hijo alcanzaría más gloria que el padre: así sucedió posteriormente con Aquiles, hijo de Tetis y Peleo. Por ello, ningún dios quiso unirse a ella y obligaron a Peleo a hacerlo. Al negarse Tetis a casarse con un mortal contra el designio de los demás dioses, Peleo se vio obligado a raptarla para desposarla y cumplir así el deseo divino.

Las hermanas de Tetis, las Nereidas, y varios animales marinos presenciaron la escena, que evoca la forma en que se desarrollaban las bodas en Grecia. La sociedad griega, de marcada prevalencia masculina, consideraba a la mujer un ser incivilizado y salvaje a quien había que someter a través del yugo del matrimonio. Por ello, y para demostrar además su honra, la novia debía ser «raptada» por el novio de la casa de su padre, al igual que Tetis lo fue. Así, las jóvenes novias pasaban de estar bajo la tutela paterna a la tutela del marido.

El motivo de esta escena era muy apropiado para ser representado en vasos como este dinos, empleados en el *simposio*, reunión social exclusiva de jóvenes varones aristócratas en honor del dios Dioniso. En el dinos, se mezclaba el agua y el vino, pues solo los dioses podían tomar vino puro, no así los hombres. Posteriormente, este dinos se reutilizó en una tumba como parte del ajuar funerario, donde adquiriría mayor simbolismo: la escena exalta esta aventura del rapto mítico como metáfora del matrimonio y del tránsito de ambos personajes a un nuevo estado, al igual que en la muerte se produce el tránsito a un nuevo estado inmortal. Este significado funerario se acentúa por la presencia de las Nereidas, que acompañaban a los muertos en su tránsito al Más Allá, como hicieron con Aquiles al morir en Troya. Además, desde el siglo VI a.C., existía en Grecia la creencia de que la unión mística entre un dios y un mortal, como es el caso de Tetis y Peleo, brindaba la inmortalidad.

Bibliografía

FLACELIERE, R. (1989): *La vida cotidiana en Grecia en el siglo de Pericles*. Madrid: Temas de Hoy.

GARCÍA GUAL, C. (2006): «Banquetes y simposios» en Plácido Suárez, D. y Striano Corrochano, A. (eds.),

Ars Vivendi: la buena vida en Grecia y Roma. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos (pp. 127-140).

HANSEN, W. (2011): *Los mitos clásicos. Una guía del mundo mítico de Grecia y Roma*. Barcelona: Crítica.

Texto: Pilar Blanco y Dori Fernández (Departamento de Difusión). Noviembre, 2018